

Libertad

Escrito Por: Isaac Barrao.

Basado en "Libertad" un relato escrito por Isaac Barrao

isaacbarrao@gmail.com
Teléfono: 606125752

Judith (treinta, botas, jeans, camiseta) sentada en el tejado de una casa. Su mirada se pierde en el horizonte.

JUDITH (OFF)

Toda mi vida he intentado encajar en la sociedad. Desde que tengo uso de razón, los límites dictatoriales de nuestra democracia me han dicho lo que tengo que hacer, me han enseñado a obedecer unos parámetros concretos que dictaminaban lo que estaba bien y lo que estaba mal. Nos tatuamos el estigma democrático en el corazón y nos empujaron a ascender una pirámide capitalista, un falso sueño proyectado en una realidad que ellos habían creado para nosotros. Sí, ellos, dioses de carne y hueso que movían los hilos desde lo más alto y que, por razones que no podíamos o no queríamos entender, se confundían en nuestra sociedad, entre nuestras familias, controlando cada movimiento, siempre un paso por delante, al mando de nuestras vidas. ¡Qué ilusos hemos sido, joder! He visto como padres de familia priorizaban el poder económico, el egoísmo del ser a favor de ese ficticio nivel de felicidad material para abandonar el amor de sus seres queridos que acababan siendo convertidos en meros obstáculos, alimañas. He visto como los arcángeles manipuladores nos cortaban los hilos que nos mantenían en esta sociedad y nos abandonaban a comedores sociales. El gran lobo nos enseñó los dientes. Dejó a muchos de nosotros sin poder dar de comer a nuestros hijos. Recortó nuestro bienestar. Pero esa verdad no cambió nada. Y lo peor de todo, es que hemos enseñado a nuestros hijos el mismo camino. ¿Qué os voy a contar que no sepáis? Lo hemos visto... vivido.

(CONTINÚA)

En el tejado hay una trampilla de madera sujeta con una cadena, que impide que se abra con cada empujón y grito de algo que intenta entrar en el tejado.

Judith mira la trampilla. Se levanta y presta atención a la calle.

2 EXT. CALLE. NOCHE

Un grupo de zombis se pasea sin rumbo. Emiten gruñidos y se miran unos a otros como si buscaran una respuesta.

3 EXT. CASA/TEJADO. NOCHE

Judith recoge una escopeta de cañón recortado que tiene a su lado. La acaricia. Mira la trampilla con cierta expresión de amargura, y vuelve a centrarse en los zombis de la calle.

JUDITH (OFF)

Mi nombre es Judith, pero eso es irrelevante. Ahora me doy cuenta de que todo carecía de importancia. El mundo se ha ido a la mierda.
¿Cuándo empezó todo esto?

INICIO FLASHBACK

4 INT. COCHE. DÍA

RÓTULO: 48 horas antes.

TOM (32, jeans, camiseta) conduce el coche. Sentada a su lado, su esposa Judith busca en la radio una emisora.

TOM

¿Crees que tu padre estará en condiciones para la comida?

JUDITH

Mi padre hace mucho tiempo que no está en condiciones de nada. Desde la embolia... y la edad. La vida es cruel.

Judith parpadea varias veces para contener las lágrimas.

TOM

Lo siento. No quería...

JUDITH

No es culpa tuya. Es solo que verlo así me rompe el alma. Aún recuerdo cuando me llevaba a cazar con él cuando era pequeña. Me enseñó a disparar un arma a los diez años. Siempre ha sido un icono para mí. Un ejemplo a seguir, y ahora... Veo como se le escapa la vida y no puedo hacer nada para evitar su sufrimiento.

Judith llora en silencio.

Tom aparca el coche delante de la casa de los padres de Judith. Mira a su mujer y le seca las lágrimas.

TOM

Que no te vean así.

JUDITH

(Sonrisa forzada)

Vamos.

TOM

¿Segura?

JUDITH

Sí.

Tom y Judith bajan del coche.

5 EXT. CALLE. DÍA

Judith inspira profundamente y llama al timbre de la puerta.

MARTA (64, falda y blusa) abre la puerta.

MARTA

Hola. ¿Cómo estáis? Entrad, vamos, no os quedéis ahí.

TOM

Hola, Marta.

JUDITH

¿Cómo está papá?

MARTA

Entra, hija.

JUDITH

¿Mamá?

MARTA

Vamos, pasa. Está acostado. No se encuentra muy bien hoy. Pero se alegrará de verte.

6 INT. CASA/RECIBIDOR. DÍA

Marta cierra la puerta. Tom espera junto a ella.

JUDITH

¡Papá!

Judith corre hacia el interior de la casa y desaparece a la derecha. Al instante se escucha gemir una puerta y cerrarse.

7 INT. CASA/HABITACIÓN. DÍA

PEDRO (66, pijama) se encuentra sentado en la cama. Cuando ve a su hija se levanta.

JUDITH

¿Papá, estás bien? Me ha dicho mamá que...

Pedro da un paso al frente, pero tiene que detenerse. Un ataque de tos lo obliga a llevarse las manos a la boca. Se dobla sobre sí mismo. Su cara enrojece.

JUDITH

¿Papá?

Judith se acerca. Pedro levanta una mano para detenerla. El ataque de tos disminuye y desaparece.

PEDRO

Estoy bien, hija. Tu madre es una exagerada. Vamos al comedor.

Padre e hija salen de la habitación.

8 INT. CASA/COMEDOR. DÍA

Marta y Tom dejan de hablar cuando Judith y Pedro entran en el comedor.

Tom le tiende la mano a Pedro.

TOM
¿Qué tal estás?

Pedro le extiende la mano a Tom, pero no llega a dársela. Su cuerpo queda paralizado. Sus ojos se inyectan en sangre y su boca se abre en busca de un aire que no llega.

MARTA
¿Cariño? ¿Qué te pasa?

Pedro cae al suelo. Se convulsiona frenéticamente. Tom se arrodilla y lo coge por los hombros.

Judith corre hacia la cocina y vuelve con un gran tenedor de madera. Se arrodilla detrás de la cabeza de su padre, abre su boca y le encaja el tenedor entre los dientes.

Marta se mantiene de pie, paralizada. Solo grita el nombre de su marido una y otra vez.

JUDITH
¡Mamá! ¡Llama al 112!

Marta no reacciona. Sigue gritando el nombre de Pedro.

JUDITH (CONT'D)
¡Mamá!

Judith se levanta y corre hasta el teléfono fijo. Marca el número de emergencias.

Pedro deja de convulsionarse y queda inerte, con los ojos abiertos.

Tom mira a Judith.

JUDITH
Comunica... ¡Comunica, joder!

TOM
¡Inténtalo otra vez!

JUDITH
¡Joder, joder! No funciona, Tom. El puto teléfono de emergencia no funciona.

Tom se levanta y se acerca a Judith.

TOM
Déjame a mí.

Judith le cede el teléfono. No presta atención a su marido, su mirada está enfocada sobre sus padres.

TOM
Qué coño está pasando...

Marta se echa a llorar sobre el pecho de su padre.

JUDITH
(Susurra)
Mamá.

Marta levanta la cabeza del pecho de Pedro y mira a su hija.

JUDITH
Déjalo, mamá. Papá ha muerto.

MARTA
No. Eso no lo sabes.

Pedro pestañea. Emite un sonido gutural, muerde la mejilla de Marta. Judith tira de su madre y la separa de Pedro.

Tom deja el teléfono y se echa sobre él. Forcejean. Pedro intenta morderle.

En el suelo y abrazada a Judith, Marta se convulsiona y saca espuma por la boca.

JUDITH
¡Tom!

TOM
¡Corre! ¡Sal de aquí! ¡Busca ayuda!

Marta deja de moverse. Judith se levanta y corre fuera del comedor.

Pedro intenta morder a Tom, pero lo empuja y se separa de él.

Se escucha un estruendo. La cabeza de Pedro estalla. La sangre y la masa encefálica salpican a Tom.

Judith empuña la escopeta recortada de su padre en la puerta de entrada del comedor. Y lo sigue haciendo hasta que Tom se acerca a ella y la obliga a bajarla con suavidad.

TOM
¿Estás bien?

La respiración de Judith es acelerada. Sus ojos se encuentran con Tom. Marta se levanta y muerde a Tom en el hombro.

JUDITH
¡Nooooooooo!

Tom se escabulle de su agresora. Se echa la mano al hombro.

Marta clava la mirada en Judith, y emite un grito escalofriante con la boca abierta y ensangrentada. Judith dispara sobre el pecho de Marta, que retrocede, pero sigue en pie.

Tom cae arrodillado al suelo. Intenta mantener la presión en la herida con su mano.

Judith se abalanza sobre su madre y le propina un golpe con la culata de la escopeta recortada. Marta cae al suelo. Judith se sienta sobre el pecho de su madre y mientras grita poseída le atiza una y otra vez en el cráneo con la culata hasta que deja de moverse.

TOM (OFF)
(Sin aliento)
Judith... mi vida.

Judith se levanta y se acerca a Tom. Recarga la escopeta.

JUDITH
(Llora)
Te quiero.

TOM
Mátame.

Judith encañona la cara de su marido. El arma tiembla en sus manos. Acaricia el gatillo. Al fin baja el arma.

JUDITH
No puedo...
(Se arrodilla junto a él.
Solloza)
Te amo.

Los ojos de Tom se vuelven blancos. Judith se aparta de él.

TOM
Corre... ¡Corre!

Judith camina hacia atrás, sin perder de vista a su marido.

Tom se convulsiona..

JUDITH
Te quiero.

Tom grita. Se levanta de un salto. Vuelve a gritar con más fuerza. Mira en todas direcciones, como si todo fuera nuevo, hasta que clava la vista en su mujer.

Judith dispara a Tom y corre escaleras arriba. Tom la sigue. Al final del piso superior alcanza el pie de Judith, que cae sobre el peldaño y se revienta el pómulo. Tom se arrastra sobre ella en busca de la yugular. Judith consigue encañonar el pecho de su marido y dispara. Tom sale despedido escaleras abajo.

9 EXT. CASA/TEJADO. DÍA

La trampilla de madera se abre. Judith salta al tejado. Cuando intenta cerrar la trampilla aparece Tom. Forcejean hasta que Judith consigue cerrar y pasar la cadena. Se mantiene de pie, mirando la trampilla, escuchando los alaridos de su marido. Luego se aparta y se sienta en el tejado.

FIN DE FLASHBACK

10 EXT. CASA/TEJADO. NOCHE

Judith está sentada.

JUDITH (OFF)

Hace horas que escucho como los dedos de mi amado marido rasgan la madera de la trampilla por la que entré. Puedo imaginarme como sus uñas se descarnan bajo las astillas, como la sangre se desliza entre sus dedos sin sentir nada. El dolor ha desaparecido; al menos para él. No tengo miedo. Ya no. En realidad, esos seres no me preocupan. Poco quedara de ellos y de nosotros cuando se apaguen los generadores auxiliares de emergencia de la central nuclear y no puedan refrigerar el combustible... ¿Sabéis una cosa? No me juzguéis por lo que voy a decir: me siento libre. Por una vez en nuestras miserables vidas nos hemos liberado de ellos. Rezo para que los pocos que queden en este mundo respiren la libertad que se les brinda, que puedan saborear el libre albedrío sin miedo a

(MÁS)

(CONTINÚA)

JUDITH (OFF) (continúa)
equivocarse. ¿Lo entendéis verdad?
Espero que podáis sentir vuestra
alma en cada centímetro cuadrado de
vuestra piel del mismo modo que la
siento yo en este momento, antes de
abandonar el infierno y dirigirme a
un lugar mejor, a un mundo que
destierra el egoísmo, el odio, la
ira, la carne... a un mundo que
solo abraza al amor como la única
alternativa viable para la
salvación. ¿Os imagináis que
hubiéramos descubierto esta
absoluta verdad antes de que
ocurriera esta catástrofe? No sé...
puede que tuviéramos que pasar por
aquí antes de ascender. No voy a
resistirme. Prefiero morir entre
los dientes de mi marido. Sé lo que
la radioactividad provoca en los
seres humanos. Sin embargo, no es
la manera de morir lo que me
preocupa, sino el peso de nuestra
especie, el egoísmo frente a una
madre Tierra que nos acogió como a
sus hijos, que nos guardó y
alimentó incluso sabiendo que al
final de nuestro eslabón evolutivo
nos convertiríamos en sus verdugos,
nuestros verdugos. Mirad hacia
atrás... hacia ese mundo que quedó
inmerso en sus telarañas,
desfigurado por el interés y los
prejuicios de unos pocos, y
decidme: ¿cómo os sentís? Ahora...
soy libre, sois libres.

Judith cierra los ojos. La trampilla de madera cede. Tom
accede al tejado.

FIN